**Tarea 1C: La respuesta de un profesor español indignado al experto en educación Marc Prensky**

El artículo publicado en ABC el día 28 de noviembre de 2014, fue escrito por el profesor de Secundaria Alberto Royo, licenciado en Historia y Ciencias de la Música además de presidente de la Asociación de Profesores de Secundaria de Navarra y Secretario General de la Federación de Sindicatos de Profesores de Secundaria SPES.

Este artículo da respuesta a la entrevista realizada en ABC.es al experto en educación Marc Prensky, considerado uno de los pensadores más influyentes en el ámbito de la educación internacional. Prensky presentaba el modelo pedagógico de la *coasociación*, en el que los alumnos se especializan en la búsqueda y presentación de contenidos a través de la tecnología. Y los profesores, se especializan en guiar a los estudiantes, proporcionándoles preguntas y contextos, diseñando el proceso de aprendizaje y garantizando su calidad.

El profesor Alberto Royo hace una dura crítica a las afirmaciones de Prensky, que apoya la idea se suprimir las clases magistrales para terminar con el aprendizaje memorístico tradicional.

En mi opinión Royo se excede en sus comentarios ya que se niega a aceptar que nuevas metodologías en la enseñanza puedan ser mejores que las que utiliza. Lo que es importante es que aceptemos que la sociedad cambia y la escuela debe adaptarse a esos cambios.

Bajo mi punto de vista ambas metodologías se pueden combinar pero puedo entender que el profesorado que se encuentra acomodado en su forma de impartir clase, se lleve las manos a la cabeza con la idea de diseñar un nuevo proceso de aprendizaje.

Creo que si los profesores buscan los centros de interés de los alumnos y acercan los contenidos teóricos más tediosos a la vida cotidiana de estos, el grado de atención y las ganas de involucrarse en el proceso de aprendizaje aumenta. Esto es algo positivo tanto para el que aprende como para el que enseña.

Me sorprende que Royo no considere al alumno como el centro del aprendizaje. De nada sirve que un profesor haga alarde de su maestría si sus alumnos no aprenden.